



## ***Verdad vs. Posverdad: Los pensadores críticos buscamos bajo el agua***

**Por Dr. Fernando Vera, EdD**

Quienes pensamos en forma crítica nos caracterizamos por buscar la verdad hasta quedar completamente satisfechos y tranquilos. No nos conformamos con lo que la media poblacional encuentra en la superficie. Por el contrario, seguimos explorando, dirigiendo nuestra mirada hacia las profundidades de los temas que nos motivan, pues, además, nos consideramos aprendices profundos. Hoy, con toda la tecnología digital que está a nuestra disposición, con sólo presionar un botón del teclado, hemos encontrado un tremendo aliado que nos facilita nuestra búsqueda incansable de la verdad, pero, en fuentes confiables. Así, observamos la realidad y experimentamos hasta aceptar o refutar ciertos hechos y llegar a algunas deducciones sobre la base de nuestras observaciones o experimentos. Esta buena práctica permite que otros pensadores críticos examinen nuestras suposiciones o hipótesis para verificar si los hechos descritos son relevantes para apoyar o refutar sus propias hipótesis.

Sin embargo, no todas las personas buscan bajo el agua. Es más, a muchos les basta simplemente con lo que encuentran en la superficie de sus redes sociales, y, sin más cuestionamiento, aceptan lo que leen, escuchan o ven como verdades absolutas,

contribuyendo, desafortunadamente, con su actuar a corromper la integridad intelectual. Creo que muchas veces, son los argumentos emotivos más que los objetivos o *posverdad*, los que configuran, en quienes no piensan en forma crítica, su opinión pública, pues estos se acomodan fácilmente a sus emociones y creencias personales. En este sentido, Barack Obama, quien defiende el uso responsable de Internet, plantea que uno de los peligros de las redes sociales es que las personas pueden verse envueltas en información que refuerza sus sesgos individuales. De hecho, muchos creemos que las redes sociales son el ingrediente clave de la así llamada cultura de la posverdad. Dicho en forma simple, sostengo que la posverdad pone el énfasis en las opiniones de las personas más que en los hechos objetivos. Por tanto, observo una suerte de proceso comunicativo corrosivo, en el cual muchos dan mayor credibilidad a las redes sociales que a la tradicional biblioteca llena de investigación.

Mas aún, con la propagación de las *fake news* (noticias falsas) y los *deep fake videos* (videos falsos, realizados con inteligencia artificial), lo lamentable es ver cómo en algunos círculos académicos, las mentiras o las verdades a medias son aceptadas como hechos objetivos. Peor aún,

veo que parecen ser más quienes liberalizan o sesgan la verdad que quienes la moralizamos. En este escenario, se me ocurrió realizar un simple experimento social para relevar que el método correcto para contrastar nuestras opiniones es la indagación y la búsqueda de evidencia objetiva, no el dogma o la simple creencia. Soy un convencido de que no basta con buscar en la superficie. Es preciso explorar en las profundidades.

En términos prácticos, aprovechando la actual situación social que estamos viviendo en Chile, creé una breve encuesta de una sola pregunta y tres opciones, basada en una declaración que hiciera el Presidente Sebastián Piñera en televisión, y cuya fuente obtuve de una transmisión en vivo de Canal 13 (Figura 1).

**Figura 1:** Declaración del Presidente Sebastián Piñera



**Nota:** Fuente obtenida de Canal 13 (<https://youtu.be/jlxxnm7dGUA>)

A partir de la declaración anterior, construí la siguiente encuesta de una sola pregunta, con tres opciones, como sigue:

**Al comienzo del estallido social, ¿qué dijo el Presidente Piñera?**

- “Estamos en guerra”
- “Están en guerra”
- No sé.

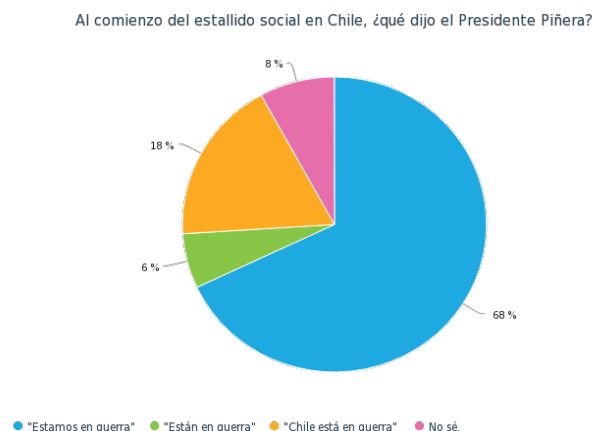
En un sondeo inicial cara a cara con vecinos de mi barrio en Machalí, que es como partí con el experimento, muchos me preguntaron “¿Para qué preguntas, si todos ya sabemos la respuesta?” Otros, me dijeron “Todo depende de cómo lo interpretes” y otros “¿Cuál es el objetivo de la encuesta?” Lo más interesante fue que al observar el tiempo de respuesta, me percaté que la pregunta del sondeo no se respondía como respondemos cuando alguien nos pregunta nuestro nombre de pila. En otras palabras, a muchos les tomó más del tiempo que habitualmente nos lleva responder una pregunta simple. Por tanto, concluyo que no se trató de una pregunta trivial. En cualquier caso, de 29 encuestados, en el primer sondeo *in-situ*, la mayoría optó por “Estamos en guerra” (96,5%) y un respondiente por “No sé” (3,5%).

Para aumentar la muestra, posteriormente, me animé a crear una encuesta *online*, con la misma pregunta y opciones, a través de Survio.com - software para la creación de encuestas *online* de satisfacción del cliente, investigación de mercados y estudios de opinión, compartiéndola con colegas de algunas redes sociales (Figura 2).

**Figura 2:** Encuesta

A continuación comparto, algunos resultados ( $n = 50$ ), obtenidos hasta el momento, desde la versión *online* de la referida encuesta (Figura 3)

Figura 3: Resultados de encuesta online

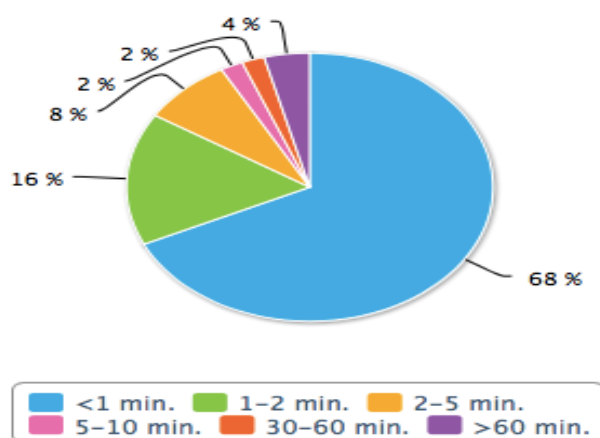


En la gráfica se observa que la mayoría de los respondientes opta por la opción *"Estamos en guerra"* (68%). Sin embargo, este resultado contrasta con la opinión de algunos de los encuestados, quienes cuestionaron la finalidad de la encuesta (*"¿Para qué preguntas, si todos ya sabemos la respuesta?"*).

Otro dato interesante, es verificar el tiempo que les tomó a los respondientes en finalizar la encuesta (Figura 4).

Figura 4: Tiempo medio de finalización de encuesta

### Tiempo medio de finalización



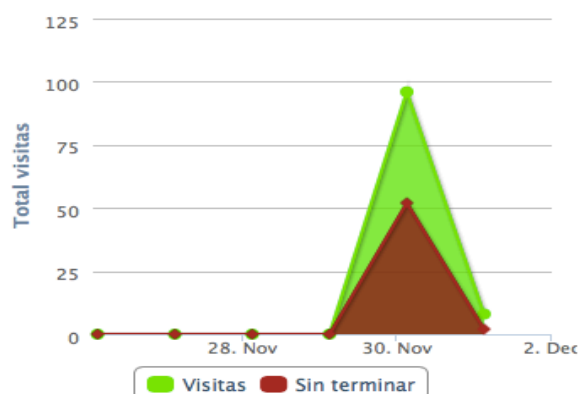
Por la dispersión de resultados, se observa que no se trató de una pregunta trivial, la cual se responde de forma inmediata, como cuando alguien nos pregunta por nuestro nombre de pila. Es probable

que incluso varios hayan tenido que revisar el video de la referida declaración. También es probable que muchos hayan llegado a *deep fake* video, por falta de acusiocidad en la selección de las fuentes de información. *¿Qué duda cabe?* Sin pensamiento crítico, las probabilidades de errar en las fuentes de información consultadas, incrementan significativamente.

También llama la atención las estadísticas que muestran la tasa de respondientes que finalizaron o no concluyeron la encuesta (Figura 5).

Figura 5: Historial de visitas

### Historial de visitas



En la gráfica se observa que la mayoría de los respondientes (52%) no concluyó la encuesta, según lo esperado, frente a un 48% que sí la concluyó. Varias pueden ser las razones, desde temor a ser identificado, falta de compromiso, falta de determinación hasta desinformación, entre otras.

A modo de conclusión, ante un mismo hecho de la realidad, la tendencia que se observa es la falta de información en fuentes de información primarias, junto con una creciente inclinación al uso de ecosistemas de información poco confiables, tales como, la inmediatez de las redes sociales, que, en su conjunto, configuran posverdades muy cuestionables, que, por cierto, afectan la sana convivencia. Adicionalmente, se observa un fuerte sesgo generado por las emociones, opciones partidistas y creencias de los respondientes.

Además, estimo que ocuparse de difundir una narrativa basada en la posverdad puede ser pernicioso porque a menudo las medias verdades o datos incorrectos transmiten un mensaje incompleto y muchas veces tendencioso.

Cabe señalar que la verdad envuelta en la declaración analizada quedará pendiente hasta concluir la recolección de respuestas (aunque un pensador crítico podría buscarla por si mismo).

Finalmente, los pensadores críticos, somos esencialmente personas imparciales, que pensamos e investigamos, sin ningún tipo de sesgo, que cuestionamos todo – lo que vemos, lo que leemos, lo que oímos y lo que se nos dice hasta comprender la verdad subyacente. Tener esta capacidad para indagar, pensar y admitir que uno podría estar equivocado es un prerequisite absoluto para pensar de manera crítica e independiente.



**Dr. Fernando Vera, EdD**

Fundador & CEO, Centro Transformar-Chile

Director Académico, Centro Iberoamericano de Investigación Aplicada en Educación (CIIAE)

<http://fernandovera.cl>

